

04

MARÍA SOLEDAD ÁLVAREZ MARTÍNEZ

Universidad de Oviedo

Patrimonios destruidos / Patrimonios creados

La Ruta del Acero:
un *locus* identitario
entre la destrucción
y la creación

La voluntad de renovación de la ciudad asturiana de Avilés sin renunciar a la memoria de su pasado más reciente queda reflejada, de modo más evidente que en otros equipamientos urbanos, en la Ruta del Acero.¹ Forma parte esta de los nuevos patrimonios con los que se pretende reactivar la economía, mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y renovar la imagen de la ciudad, siguiendo el modelo de otras ciudades portuarias e industriales del ámbito atlántico,² que, como el caso que nos ocupa, se han visto sometidas a un proceso de reconversión funcional y económica en las últimas décadas.³

En este trabajo se abordará el análisis de esta ruta escultórica en el contexto de las políticas culturales programadas para salir de la crisis, que han tenido consecuencias tanto positivas como negativas. Por una parte han supuesto la creación de equipamientos artísticos de indudable interés, pero ello se ha realizado a costa de la destrucción de algunos de los elementos más emblemáticos del patrimonio industrial español pertenecientes a la antigua empresa siderúrgica Ensidesa.

Los nuevos patrimonios

Los nuevos equipamientos se ubican en los terrenos de aquella factoría y forman parte del ambicioso proyecto de regeneración de la ría y del puerto de Avilés con el que se trata de dotar de nuevas funciones a la amplia superficie de te-

- 1 Trabajo realizado en el marco del proyecto de I+D+i del MICINN *Espacios portuarios y villas costeras: modelos de estrategias urbanísticas y patrimoniales de regeneración y transformación del litoral asturiano* (HAR2011-24464).
- 2 ÁLVAREZ ARECES, M.A.: «Patrimonio industrial y política cultural en el marketing de ciudades y territorios», *Ábaco. Revista de cultura y ciencias sociales*, 44-45 (2005), pp. 45-62; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S.: «Problemáticas de la ciudad industrial: la imagen perdida, las nuevas funciones y la creación de patrimonios», en PARRADO DEL OLMO, J.M. / GUTIÉRREZ BAÑOS, F. (coords.): *Estudios de Historia del Arte: Homenaje al Profesor de la Plaza Santiago*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2009, pp. 301- 307.
- 3 Avilés es tercer núcleo urbano de Asturias por población y economía. Desde él se reforzó la industria pesada en España con la fundación en 1950 de la empresa estatal siderúrgica Ensidesa, motor de desarrollo de la ciudad hasta la reconversión industrial de 1985. Forma parte de la Confederación de Ciudades del Arco Atlántico, que promueve las relaciones entre ciudades pertenecientes a ese ámbito geocultural y estudia soluciones a la común situación de crisis socioeconómica (véase el número especial dedicado al Arco Atlántico de *Ábaco. Revista de Cultura y Ciencias*, 40-41, Gijón, 2004). En ese contexto ha surgido el hermanamiento con la ciudad francesa de Saint-Nazaire, que ha dado origen a intercambios culturales y dotado de nuevos elementos al patrimonio urbano, como la escultura *Hélices de Saint Nazaire*, inaugurada el 7 de septiembre de 2003 en el centro urbano de la ciudad asturiana.



fig. 1. Ría de Avilés: Nuevo Puente de San Sebastián, Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer y escultura *Avilés* al fondo.

rreno liberado por el desmantelamiento industrial.⁴ Con ese objetivo, se ha diseñado un plan especial para la regeneración integral de la ría que atiende a aspectos medioambientales, urbanísticos y culturales, el cual, aunque aún sin concluir⁵, ha dado origen a la creación de un amplio paseo a lo largo de la orilla izquierda; donde, además de la Ruta del Acero, se ha ubicado el puerto deportivo y se han instalado las principales muestras del equipamiento artístico más reciente de la ciudad.

La regeneración de la margen derecha de la ría se aborda dentro de otro plan especial desarrollado en 2010, el de la Isla de la Innovación, el proyecto más ambicioso impulsado en Avilés para promover una diversificación funcional capaz de integrar actividades empresariales, turísticas y culturales que sustituyan a las industriales en retroceso. La parte ejecutada del mismo es un singular conjunto arquitectónico diseñado por Oscar Niemeyer, que inició su andadura en marzo de 2011 como Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer⁶ [fig. 1]. A él se han destinado gran parte de los recursos económicos aportados por las administraciones autonómica y municipal, y en él se han depositado grandes expectativas como motor de recuperación de la ciudad y de la región.⁷ Se trata de un proyecto de gran envergadura, que por su singularidad arquitectónica, el prestigio de su autor y el emplazamiento privilegiado en plena ría, frente al centro histórico de la

4 FERNÁNDEZ GARCÍA, A.: «Efectos paisajísticos de la reconversión en las ciudades asturianas de tradición industrial», en *Actas del Congreso de la Asociación de Geógrafos de España (AGE)*, Valencia, 1991, pp. 471-477.

5 Los trabajos de regeneración del puerto avilesino son tema de análisis de la tesis doctoral realizada en la Universidad de Oviedo por R. Menéndez Marino bajo la dirección de M. C. Morales Saro.

6 VV. AA., «Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer. Nueva vida en Avilés», *El Revistín*, núm. especial, Avilés (www.elrevistin.com)

7 No obstante, con nueve meses de vida escasos, el Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer ha sido objeto de un fuerte enfrentamiento político que en diciembre de 2011 dio origen a la interrupción de su programación y al cambio de denominación y de orientación, dando al traste con unas expectativas que, a pesar de su corta andadura, parecían mostrarse muy favorables para la reactivación de la ciudad. La prensa local y nacional ha recogido a lo largo de los meses de noviembre y diciembre el enfrentamiento mantenido por el nuevo Gobierno del Principado de Asturias, pre-

fig. 2. Edificio de la antigua Pescadería atravesado por la pasarela de acero corten que comunica la ciudad con el Centro Niemeyer.



ciudad, pretende otorgar una nueva imagen a Avilés, presentándola como ciudad moderna, con iniciativas para ofrecer una programación cultural de interés y actualidad internacionales, y capacidad para atraer el turismo, siguiendo un modelo ya experimentado en otras ciudades, como la vecina Gijón.⁸

Los trabajos desarrollados en la margen izquierda de la ría, aunque han tenido menor proyección mediática fuera de Asturias, han sido fundamentales para la regeneración del medio urbano. Han consistido en el reordenamiento y mejora de los viales, en la creación del puerto deportivo, la urbanización de un amplio paseo y la instalación de dos creaciones artísticas, la escultura *Avilés*⁹ y el *Proyecto Cromático* del *Nuevo Puente de San Sebastián*.¹⁰ Asimismo, para comunicar ambos márgenes de la ría, salvar el trazado ferroviario y facilitar el acceso al Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer, se ha realizado una espectacular pasarela de acero corten en una osada y discutible intervención, puesto que, aunque dotada de interés y originalidad como obra de ingeniería y diseño arquitectónico, ha supuesto graves alteraciones en La Pescadería, un elemento representativo del patrimonio industrial del centro de la ciudad, ahora mutilado y convertido en centro de recepción del Niemeyer [fig. 2].

sidido por Foro Asturias, con la Fundación Oscar Niemeyer y el Ayuntamiento de Avilés, de alcaldía socialista, así como el estado de opinión generado entre la ciudadanía por la suspensión de las actividades.

- 8 ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S.: «Impact de la mondialisation: de la ruine industrielle à la ville musée. Gijón: la sculpture comme élément de transformation de la ville», en ACERRA, M. / MARTINIÈRE, G. / SAUPIN, G. / VIDAL, L.: *Les Villes et le monde. Du Moyen Âge au XX siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011, pp. 371-392; GARCÍA QUIRÓS, R.M.: «Un nuevo espacio para Gijón: la transformación del viejo puerto», *Liño*, 13, Oviedo (2008), pp. 123-135; MORALES SARO, M.C.: «Marca Gijón. La imagen de la ciudad», *Liño*, 13, Oviedo (2008), pp. 123-135; MORALES SARO, M.C. (coord.): *El waterfront de Gijón (1985-2005). Nuevos Patrimonios en el espacio Público*, Oviedo, Eikasía, 2010.
- 9 Escultura monumental (30 x 32 x 28 m) que ha transformado el skyline de la ría, realizada por el artista avilesino Benjamín Menéndez, inaugurada en 2005 y patrocinada por la Autoridad Portuaria de Avilés.
- 10 Recreación del antiguo puente de hierro del mismo nombre inaugurado en la Ría de Avilés en 1893. De él se han conservado algunos vestigios en plena ría, junto al puente nuevo, y se han aprovechado los que eran reutilizables para la nueva estructura. El *Proyecto cromático* del nuevo puente (42,50 x 5,11 m) se debe al pintor avilesino Ramón Rodríguez y fue inaugurado en 2006.

Desindustrialización, destrucción patrimonial y memoria colectiva

A esas actuaciones se suman en la margen izquierda de la ría otras que enlazan con el tema que ahora se analiza y que se relacionan con el interés por mantener viva la memoria de la actividad siderúrgica que ha sustentado buena parte de la economía avilesina desde la fundación de Ensidesa en 1950 y su puesta en funcionamiento con la inauguración del primer alto horno en 1957.¹¹ La dura reconversión industrial de 1985, que supuso el desmantelamiento de los altos hornos de la factoría mencionada¹² y, como consecuencia, una gravísima crisis económica y social en las décadas siguientes,¹³ ha sido también el motor que indujo a las administraciones municipal y del Principado de Asturias a idear y poner en marcha políticas de regeneración funcional para las grandes superficies de terreno desindustrializado.¹⁴

Tras el intento de reindustrialización con la creación de un Parque Empresarial moderno y diversificado, las políticas puestas en marcha en Avilés asumen la cultura como punto de partida para proyectar un nuevo modelo de ciudad¹⁵ y apuestan por el turismo como factor dinamizador de la economía. Tal intención preside el equipamiento del espacio urbano avilesino con nuevos patrimonios arquitectónicos y artísticos, que forman parte del conjunto de iniciativas orientadas a superar los problemas económicos, sociales y culturales padecidos desde mediados de los ochenta.

Pero a la hora de definir y aplicar los proyectos de regeneración se ha echado en falta en Avilés un posicionamiento claro y decidido respecto a la conservación y patrimonialización de los importantes equipamientos industriales residuales¹⁶ perdiéndose la gran ocasión de crear un gran museo de la siderurgia. El afán de renovación primó a la hora de elegir entre la conservación de instalaciones preexistentes, incluso de aquellas abordables y de interés incuestionable, como el edificio racionalista de la Térmica de Ensidesa,¹⁷ cuyo derribo en enero de 2007 generó una fuerte contestación en toda Asturias,¹⁸ y la construcción de una nueva arquitectura singular, el Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer, que fue el destinatario de la práctica totalidad de los recursos.

11 BENITO DEL POZO, P.: *El espacio industrial en Asturias*, Barcelona, Oikus / Tau, 1992.

12 Después de tres décadas de gran productividad la factoría experimentó un drástico recorte de actividad, fue privatizada y sustituida primero por Arcelor y posteriormente por la actual ArcelorMittal Asturias.

13 ALONSO, L.M.: «Años de incertidumbre (1990-2000)», en VV. AA.: *Avilés XX. El siglo que vivimos*, Gijón, Trea, 2008 (2ª ed.), pp. 227-244.

14 BENITO DEL POZO, P.: «Discursos, propuestas y acciones sobre la ciudad postindustrial», en *Anales de Geografía*, 24, Madrid, Universidad Complutense, 2004, pp. 9-29.

15 La preocupación municipal por diseñar un modelo de ciudad cultural impulsa la organización de las Jornadas de Espacios de Creación Contemporánea (2004-2010), de periodicidad anual, cuyas conclusiones dieron origen a algunas publicaciones de interés (VV. AA.: *La industria cultural. La cultura como factor de desarrollo económico local*, III Jornadas Espacios de Creación Contemporánea, Avilés, 2007).

16 SUÁREZ MENÉNDEZ, G.: «Aportaciones a la arquitectura del Movimiento Moderno desde el Patrimonio Industrial: la actividad de Cárdenas y Goicoechea en Ensidesa», *Liño*, 17, Oviedo, Universidad de Oviedo (2011), pp. 105-114.

17 *Ibidem*: p. 107-110.

18 La aprobación del nuevo PGOU de 2006 supuso el cambio de planes para la Térmica e implicó su derribo, y generó un fuerte rechazo popular y de colectivos culturales y profesionales (FERNÁNDEZ, G.: «El urbanismo de Avilés divide al Consejo de Patrimonio», *La Voz de Asturias*, Oviedo (1 de abril de 2006); BUSTO, F. del / LUIS, Y. de: «Una grúa inicia la demolición del edificio de la Térmica», *La Voz de Avilés*, Avilés (13 de enero de 2007); GION, A.P.: «Una enorme grúa comienza a demoler el edificio de la Térmica de Ensidesa», *La Nueva España*, Oviedo (13 de enero de 2007). El cambio de planes

No obstante, el próspero pasado industrial de la ciudad sigue estando presente en la ciudadanía, y su memoria adquiere protagonismo en una parte de los terrenos liberados por las instalaciones desmanteladas de la vieja factoría a través de testigos de diversa índole con los que se establece una solución de continuidad entre la industria, que aún pervive reconvertida y menguada en el margen derecha en ArcelorMittal Asturias, y los nuevos patrimonios que han venido a sustituir la ocupando su espacio.

La Ruta del Acero como *locus* identitario

Con ese objetivo, en la continuación del Paseo de la Ría, frente a las actuales instalaciones siderúrgicas, se inicia una senda fluvial jalonada de viejas máquinas, que con la única intervención de una capa de pintura en algunos casos, pero dotadas de una nueva función simbólica, contribuyen a renovar la imagen visual de su entorno. Se trata de los escasos exponentes del patrimonio industrial desmantelado, abandonado y perdido, pertenecientes a un pasado de la ciudad aún muy vivo en el recuerdo de sus habitantes, que se mantienen como testigos de la factoría que fue identificada por su imponente silueta como catedral de acero.¹⁹ Estas potentes piezas descontextualizadas y desfuncionalizadas persiguen mantener en la memoria colectiva de Avilés la actividad desarrollada en los cuatro altos hornos que dinamizaron la economía e impulsaron el crecimiento de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX.

A diferencia de los *ready made* dadaístas, no ha existido una voluntad creativa que permita interpretar estas piezas industriales como propuestas artísticas. Pero la instalación en el espacio público de viejas válvulas de conducciones de vapor, bombas de impulsión y de aspiración, motores de molinos de carbón, cucharas de arrabio, conos de escoria, cubetas, lingoteras, ruedas, engranajes, etc. [fig. 3], no deja de responder a un claro posicionamiento sociocultural; y al contemplarlas y observar la actitud de los ciudadanos ante ellas, se comprueba que están dotadas en el imaginario avilesino de capacidad simbólica y visual suficientes para trascender su función primigenia. La potencia de sus volúmenes, la capacidad de sugerencia de sus formas y la riqueza de las texturas oxidadas o, en su lugar, las superficies pintadas con colores vivos



fig. 3. Ruta del Acero: eje de coronas dentadas y cono de escoria procedentes de Aeralia LD II y de la Central Térmica de Ensidesa, respectivamente.

surge tras el regalo realizado a la región por Oscar Niemeyer, Premio Príncipe de Asturias de las Artes, de un diseño arquitectónico, que el Gobierno del Principado decide ubicar en Avilés para favorecer la recuperación de la ciudad.

19 GANCEDO, J. / LEBRATO, B.: *Catedrales de Acero, 1950-1975*, Avilés, ArcelorMittal, 2008.



y llamativos, se suman a su capacidad alegórica para convertir la senda en un espacio cargado de connotaciones.

Estas piezas industriales jalonan el primer tramo de la Ruta del Acero, conocido como «Ruta del Colesterol», denominación popular que, aceptada oficialmente,²⁰ refleja el uso cotidiano de este espacio por la ciudadanía, y se mantienen también intercaladas en el tramo siguiente, en el que se instalan las propuestas propiamente artísticas [fig. 4]. La intención que impulsa la conservación e instalación de las primeras en el espacio público es en buena medida de naturaleza histórica y testimonial, ya que a través de la carga simbólica que tienen para el avilesino se mantiene vivo el pasado industrial de la antigua siderurgia. Pero en el tramo final de la Ruta del Acero, a esa intención se une otra de naturaleza artística, acorde con el actual Avilés, que, a pesar de lo destruido, desea mantener viva su tradición industrial al tiempo que pone un gran empeño en ofrecer una nueva imagen de modernidad y creatividad.

Un proyecto de y para la ciudadanía

La Ruta del Acero se localiza al final del Paseo de la Ría, entre el Puente Azud y el Puente del Hospitalillo, en los terrenos ocupados anteriormente por la Escuela de Aprendices de Ensidesa, ahora convertidos en paseo fluvial y parque escultórico con el objetivo de estrechar los lazos entre arte e industria. Así pues, los restos de máquinas y las esculturas de acero que le dan nombre se sitúan en un terreno recientemente incorporado al espacio urbano, que se destina a ampliar los lugares de esparcimiento de la ciudadanía con fines sociales y culturales.

En efecto, la Ruta del Acero fue ideada a mediados de 2004 por un grupo de profesionales del metal formados en la antigua Escuela de Aprendices para mantener la unión entre la siderurgia y la ciudad.²¹ Del interés despertado en la ciudadanía por este nuevo elemento patrimonial dan cuenta los comentarios, páginas *web* y *blogs* abiertos en internet a partir de la información de la prensa local y regional sobre el proyecto, el desarrollo, la inauguración y el uso de la ruta.²² Su ejecución contó con el apoyo de la administración municipal y de la empresa privada, la siderúrgica Arcelor-Mittal Asturias, y con la colaboración desinteresada de trabajadores de la factoría y de los artistas.

La idea inicial de este parque escultórico surgía en el contexto de la conmemoración del cincuentenario de la Escuela de Aprendices de Ensidesa,²³ que había sido creada en 1954. La asociación constituida

20 Así queda recogido en las placas conmemorativas que jalonan el primer tramo de la ruta, dedicadas por la Cofradía del Colesterol al reconocimiento de figuras pertenecientes al campo de la Medicina y de las Letras.

21 La coordinación del proyecto corrió a cargo de Cirilo Capa Teixeira y Justo Manso Aragonese. Sobre los orígenes y móviles del proyecto, véase VV. AA.: *La Ruta del Acero*, Avilés, 2010.

22 CAMPO, E.: «Corazón siderúrgico, pulmón del arte», *Ine.es*, 13 de abril de 2010 (23/11/2011); BUSTO, F. del: «La ruta del acero completará un paseo artístico en la margen izquierda de la ría», *lavozdeaviles.es*, 13 de abril de 2010 (23/11/2011); CAMPO, E.: «Las primeras piezas de la ruta del acero se anclan esta tarde en la ría», *Ine.es*, 22 de abril de 2020 (23/11/2011); CAMPO, E.: «Las primeras piezas de la «ruta del acero» ocupan sus bases y todas estarán colocadas el lunes», *Ine.es*, 23 de abril de 2010 (23/11/2011); R.D.: «Comienza la instalación de las esculturas de acero de la ría», *lavozdeaviles.es*, 23 de abril de 2010 (23/11/2011); VALLINA, F.: «Avilés completa la ruta del acero «Transición», el antes y el después en la fabricación del acero», *Ine.es*, 27 de abril de 2010 (23/11/2011); SANTOS MARIETA, A.: «El arte de pasear», *lavozdeaviles.es*, 1 de mayo de 2010 (23/11/2011); APG: «Un paseo que enlaza acero, arte y ciudad», *Ine.es*, 22 de junio de 2010 (23/11/2011); BUSTO, F. del: «El paseo de la ría disfruta su alma de acero», *lavozdeaviles.es*, 22 de junio de 2010 (23/11/2011); JLG: «La ruta del acero se pasa al papel», *lavozdeaviles.es*, 28 de enero de 2011 (23/11/2011); <http://rutadelacero.blogspot.com> (23/11/2011); <http://chamoso.blogia.com> (23/11/2011); <http://franciscopriegue.blogspot.com> (23/11/2011).

23 El acto se rememora en dos placas conmemorativas ubicadas en el parque dentro del solar perteneciente al edificio demolido de la Escuela. Una de ellas se dedica en «Homenaje a los Aprendices de Ensidesa», según consta en su leyenda, y la otra a la propia Escuela: *1954-2004| En este lugar estuvo la Escuela de Aprendices de Ensidesa|1744 Aprendices*.



con motivo del evento fue la impulsora del proyecto, que perseguía dotar a los elementos industriales obsoletos, convertidos ya en chatarra, de una nueva vida artística. En torno al tema arte e industria giraron las actividades expositivas organizadas durante 2004,²⁴ al tiempo que se convocaba un concurso interno de escultura entre los antiguos alumnos de la Escuela de Aprendices, en el que resultó seleccionado Ricardo Mojardín, artista asturiano reconocido, profesor de la Escuela de Arte de Oviedo, y antiguo aprendiz de la Escuela de Aprendices de Ensidesa. Su obra *Hemisferios en equilibrio* supuso el inicio del parque escultórico de la Ruta del Acero, que comenzó también a nutrirse de las piezas industriales descontextualizadas procedentes del desmantelamiento de Ensidesa a las que se ha hecho referencia con antelación.

Desde la inauguración de esa escultura el día 20 de noviembre 2004, existe un paréntesis de cinco años hasta que el proyecto adquiere nuevo impulso a mediados de 2009 con el apoyo del Ayuntamiento. Es entonces cuando se deciden los autores a intervenir, por invitación directa y desinteresadamente, iniciándose los trabajos escultóricos durante el mes de noviembre con la colaboración de trabajadores siderúrgicos voluntarios en la factoría de ArcelorMittal. La instalación de

fig. 4. Ruta del Acero: escultura *Miscelánea* en convertidor de arrabio.

fig. 5. Ruta del Acero: escultura *Vientos de acero*, ubicada en la orilla de la ría frente a las instalaciones siderúrgicas de ArcelorMittal.

24 La más relevante fue la titulada *La industria y el arte*, que tuvo lugar en el Centro Municipal de Arte y Exposiciones CEMAE, entre el 3 de noviembre y el 6 de diciembre de 2004.



todas las esculturas en la senda tiene lugar entre los días 22 y 26 de abril y la inauguración de la Ruta del Acero se produce el 21 junio de 2010.²⁵

Unos artistas arraigados

Además de Ricardo Mojardín (Boal, Asturias, 1956), seleccionado en el concurso convocado en 2004 entre los antiguos aprendices, los restantes autores de las esculturas están relacionados de algún modo con la siderurgia o estrechamente vinculados a otra actividad de fuerte arraigo en Avilés, la cerámica, también tenida en cuenta por la presencia de material refractario en el proceso siderúrgico.²⁶ Buena parte de ellos son oriundos de Avilés y su entorno (Ramón Rodríguez, 1943; Luis Taboada, 1957; Truyés, 1960; Anabel Barrio, 1965) y todos se han formado, residen y tienen una fuerte vinculación con la ciudad, como Fidel Pena (Bustantigo, Asturias, 1960), Tomás Marbán (León, 1959) y Ricardo Mogo (Salamanca, 1955). Además de ese arraigo geocultural, todos tienen en común una trayectoria creativa ajena al campo de la escultura, lo que no ha sido obstáculo para conseguir con su intervención resultados muy dignos y representativos de un amplio espectro de lenguajes y de soluciones plásticas, además de transmisores siempre del vínculo con el acero.

Ramón Rodríguez es un artista con una larga trayectoria pictórica, continua labor de asesoramiento municipal, amplia presencia en la ciudad a través del arte público²⁷, y un dilatado trabajo docente en su Escuela de Cerámica, de la que fue Director hasta su jubilación. Anabel Barrio se formó dentro del campo de la cerámica, sucedió a Ramón Rodríguez en la Dirección de la Escuela y es coautora con él de la escultura urbana *Recorrido*.²⁸ Los demás artistas están vinculados al trabajo de la siderurgia avilesina y son menos conocidos, si bien todos ellos tienen una trayectoria pictórica tras unos inicios autodidactas (Ricardo Mogo, Luis Taboada, Truyés) o una formación en la Escuela de Artes y Oficios de Avilés (Tomás Marbán, Fidel Pena).

Esta apuesta por artistas avilesinos constituye un reflejo del carácter abierto de la ciudad, que es capaz de impulsar simultáneamente lo internacional y lo local: proyecto de un arquitecto de la talla de Oscar Niemeyer y la obra de autores poco conocidos, pero capaces de hacer con su energía y entusiasmo un trabajo sentido que conecta directamente con la ciudadanía.

Unas esculturas metafóricas

Por orden de ubicación desde su inicio, las esculturas de la ruta son *Desequilibrio*, de Ricardo Mogo; *Miscelánea*, de Tomás Marbán; *Vientos de*

25 Aunque la fecha de inauguración prevista era la del 11 de junio, las lluvias torrenciales obligaron a retrasarla al día 21 de ese mes. La placa conmemorativa del acto recoge la fecha prevista inicialmente, una mención a las entidades promotoras del proyecto, Ayuntamiento y ArcelorMittal Asturias, y un texto que resume la intención que impulsa su creación: *Las esculturas de esta ruta conforman una visión contemporánea del acero y de lo que ha venido suponiendo para Avilés. El arte, con su capacidad para expandirse más allá de los límites fabriles, permite abrir una reflexión sobre la industria como elemento transformador de la sociedad, sobre la versatilidad del acero como material reutilizable hasta el infinito, y todo ello en el mismo escenario donde durante varios años se formaron los aprendices de Ensidesa, protagonistas de una historia que sigue presente y es interpretada a través de estas obras.*

26 RODRÍGUEZ, R.: «Crónica de una obstinación: duros como el acero», en *La Ruta...*, op. cit., pp. 15-16.

27 Buena parte del arte público avilesino se relaciona con este artista, que es autor y/o diseñador, entre otras obras, de los murales *Centenario de la fiesta del bollo* (1993), *Homenaje a Carreño Miranda* (1997), *Pasionarias* (2002), *Mural de las ciudades hermanas* (2002), y *Cubavilés* (2007).

28 *Recorrido* fue realizada en 2008 con gres industrial y cerámica esmaltada para conmemorar el 25 aniversario de la Escuela de Cerámica de Avilés, en la que ambos autores han ejercido como docentes y directores.

fig. 6. Ruta del Acero:
La mano de Eva,
 resultado plástico
 del reciclaje
 de una pinza de grúa.



Acero, de Anabel Barrio; *Mano de Eva*, de Truyés; *Transición*, de Luis Taboada; *Hemisferios en equilibrio*, de Ricardo Mojardín; *Vulcano y Prometeo*, de Ramón Rodríguez; y *Alegoría de la Siderurgia*, de Fidel Pena. Todas ellas, salvo *Hemisferios en equilibrio* (2004), se realizaron entre noviembre de 2009 y abril de 2010 y se ubicaron en el emplazamiento elegido por sus autores dentro del solar de la antigua escuela, estableciendo unos enclaves escultóricos a lo largo de la ruta que estrechan los lazos con la naturaleza del entorno fluvial y las chimeneas e instalaciones de Arcelor-Mittal [fig. 5]. Sus proporciones oscilan entre los 5 y los 8 m en su dimensión máxima,²⁹ de acuerdo con la escala exigida por el lugar de emplazamiento y con la posibilidades permitidas por las piezas industriales reutilizadas.

Se trata de creaciones que responden a una actitud romántica, evocadora de la siderurgia como motor de desarrollo e impulsora de un posicionamiento creativo que recurre al acero como elemento identitario de la ciudad. En este sentido, el acero es en ellas bastante más que un soporte matérico y constituye un verdadero referente geocultural y social. Por ello, aunque su manipulación difiera y dé origen a resultados plásticos muy diversos, en todos los casos prevalece el protagonismo connotativo de la materia, su pervivencia más allá del desecho que sucedió a la función industrial primigenia, su capacidad para dar forma a soluciones plásticas de valor estrictamente estético y su fuerza para redefinir el nuevo espacio de esparcimiento de los avilesinos.

Partiendo de esa común valoración del acero como elemento significante, los elementos integrados en la ruta responden a dos tipos de intervención y valorización. Por una parte están las piezas obsoletas y descontextualizadas de Ensidesa a las que me he referido anteriormente, cuya ubicación sin intervención artística dentro de la ruta en 2004 responde a una defensa y puesta en valor de algunos restos del patrimonio perdido. Por otra, está la que ahora nos ocupa, de naturaleza plástica, que supone la reutilización de otros elementos siderúrgicos para crear esculturas y convertir el antiguo espacio industrial en *locus* artístico.

²⁹ Sus medidas aproximadas, por orden de emplazamiento y de cita en este trabajo, son 5,5 x 4,5 x 1 m; 4 x 4 x 6 m; 4 x 5,5 m; 2,8 x 1 x 2,7 m; 7,7 x 2 x 4,6 m; 8 x 1 x 0,10 m; 4,7 x 1 x 1,3 m; 5 x 4 x 7 m (en VV. AA.: *La Ruta...*, *op. cit.*, 2010).



Dentro de esta última puesta en valor artístico del acero, existen procesos creativos y resultados diferentes en función de las características volumétricas, formales y texturales del elemento industrial reutilizado y del comportamiento conceptual y técnico de los artistas. En este sentido, coexisten en la ruta lenguajes abstractos y figurativos; racionalistas y expresionistas; que valoran la forma industrial primigenia o la intervienen y transforman; que potencian las texturas oxidadas de la materia o le dan nuevo acabado cromático.

Salvo por la intención connotativa y el origen del material, poco tienen en común *Hemisferios en equilibrio*, *Alegoría de la siderurgia* y *Vulcano* y *Prometeo*, representativas de dos soluciones plásticas opuestas: racionalistas, geométricas y de composición liviana las dos primeras; subjetiva, expresionista y de gran potencia volumétrica la tercera.

Hemisferios en equilibrio, la primera escultura colocada en la ruta, se realizó con material siderúrgico fabricado expresamente para ella y no aprovechado como en las restantes. Se trata de una estructura vertical y mínimo tratamiento formal, cuyo planteamiento plástico gira en torno a la búsqueda del equilibrio compositivo y cromático de formas geométricas configuradas por una plancha trapezoidal alargada de acero corten y dos semiesferas de acero inoxidable. Aunque la objetividad morfo-compositiva no lo evidencie, la obra fue concebida como metáfora de la Escuela de Aprendices (árbol cargado de frutos).³⁰

La contención geométrica rige también *Alegoría de la siderurgia*, que se construye con seis planchas rectangulares de acero de distinto tamaño, dispuestas perpendicularmente y en abanico, y como ella tampoco renuncia al sentido connotativo. Trata de evocar la transformación sufrida por el acero a lo largo del proceso siderúrgico, y lo hace mediante el empleo simbólico del color (del rojo al amarillo), mediante la inclinación, secuenciación dinámica y gradación ascendente de los elementos compositivos, e incluso mediante la elección del conglomerado de cok para la base de la escultura.

Frente a la contención de formas de las esculturas anteriores, *Vulcano* y *Prometeo* opone toda la expresividad, potencia volumétrica y fuerza textural de la materia primigenia. Se trata de dos enormes piezas de acero y material cerámico refractario procedentes de puertas de horno que son elevadas a la categoría artística sin apenas intervención, poniendo en valor plástico y conceptual su costra, rugosidades y agrietamientos, con el único añadido de un cromatismo simbólico (rojo, naranja y amarillo) en los remaches de refuerzo que jalonan sus volúmenes.

Otro grupo de esculturas, *Miscelánea*, *Vientos de acero*, *La mano de Eva* y *Transición*, tienen en común el uso de elementos industriales dotados en sí mismos de formas sugerentes y llamativas. Ruedas, hélices e incluso una pinza de grúa, a modo de monumentales *objets trouvés* que mantienen su forma primigenia, pero con una reinterpretación conceptual, compositiva y cromática que redundan en el nuevo sentido estético, conforman un grupo rico en variantes plásticas.

Unas son livianas, ascendentes y dinámicas (*Vientos de Acero*), otras constructivas y rotundas (*Transición*), definidoras de espacios (*Miscelánea*) o cargadas de guiños figurativos y de sentido del humor (*La mano de Eva*), y siempre llamativas y luminosas con su intenso colorido. El carácter amable y lúdico destaca también en *Desequilibrio*, construcción de planchas de acero troqueladas y pintadas a modo de cartas de naipes, que da cuenta una vez más de las posibilidades infinitas ofrecidas por el acero en la creación artística.

Como las comentadas con anterioridad, todas constituyen una metáfora de la siderurgia, que en *La mano de Eva* [fig. 6] remite a través del reciclaje de una pinza de grúa a la actual empresa Ar-

30 VV. AA.: *La Ruta...*, op. cit., p. 54.

celorMittal otorgando el fruto del trabajo a la ciudad. Contribuyen de este modo a mantener vivo el recuerdo del pasado y a valorar lo que la industria del acero ha supuesto y aún supone para la ciudad. Pero también contribuyen a recuperar un terreno degradado, convertido ahora en espacio natural y cultural ampliamente frecuentado por la ciudadanía.

Una senda identitaria

No es esta la primera senda escultórica que se crea en las ciudades asturianas en espacios regenerados y recién incorporados para uso y disfrute público. Gijón iniciaba una senda artística en su costa en 1990 con la instalación del *Elogio del Horizonte* de Eduardo Chillida, seguida poco después de piezas tan emblemáticas para la ciudad como *Nordeste* (1994), de Joaquín Vaquero Turcios, o *Sombras de Luz* (1998), del escultor asturiano Fernando Alba, entre otras muchas que actúan como enclaves artísticos desde los que asomarse al mar.³¹ Otras pequeñas villas costeras crearon también sus propuestas de recorridos artísticos, como Candás, con su Parque escultórico, o Vegadeo, con su Ruta de los Puentes. La puesta en valor cultural y natural de los enclaves es común a todas ellas, pero la Ruta del Acero de Avilés se singulariza por la intención identitaria con el pasado industrial.

Esa intención pone de relieve la situación paradójica experimentada en la ciudad en el plano patrimonial, puesto que la destrucción de los vestigios industriales ha sido prácticamente simultánea a la creación de nuevos patrimonios que pretenden mantener la memoria de lo desaparecido. Baste recordar, por citar dos de los ejemplos más recientes, que cuando en 2007 se derribaba la Térmica de Ensidesa, hacía ya tres años que existía el proyecto y se había inaugurado la primera escultura de la identitaria Ruta del Acero, y que cuando en 2010 se elegía el acero corten con intención connotativa para la pasarela del Niemeyer, no se reparaba en los graves daños que su diseño y emplazamiento causarían al edificio de la antigua Pescadería.

Sin duda podrían haber existido en Avilés otros modelos de regeneración menos destructivos, orientados a la conservación y patrimonialización del imponente complejo siderúrgico de altos hornos de Ensidesa. No se ha podido, sabido o querido hacer, se ha optado por otras vías, que ahora se comentan. Aun así, sin exculpar de errores o de dejaciones, es justo reconocer que la cultura y el arte han estado presentes en gran parte de los proyectos arbitrados en la ciudad para encontrar un futuro mejor, y la Ruta del Acero se muestra dentro de esos proyectos como un buen ejemplo del Avilés actual, con su guiño a la tradición a través de los materiales industriales, y dando muestras de creatividad y modernidad a través de las soluciones plásticas de sus esculturas.

31 ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S. / MORALES SARO, M.C.: «La fachada marítima de la ciudad de Gijón (1990-2006). Regeneración y creación de un patrimonio urbano, arquitectónico y artístico», en *Colloque Universitaire internationale et pluridisciplinaire Identité maritime et évolution du coeur des villes atlantiques (XVI-XXI)* (8, 9 y 10 de junio de 2006), Saint-Nazaire-Nantes, 2006; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S.: «Un nuevo arte para Gijón: compromiso público y usurpación retórica», en MORALES SARO, M.C. (coord.): *El waterfront...*, op. cit., 2010, pp. 61-107.